

# USO DEL ESPACIO Y CONSTRUCCIÓN DEL PAISAJE AGRÍCOLA EN LA CUENCA DEL RÍO CASPINCHANGO, VALLE DE YOCAVIL, PROVINCIA DE CATAMARCA

LANZELOTTI, SONIA L.<sup>I</sup>

FECHA DE DEFENSA: 23 DE MARZO DE 2012 • DIRECTORA: DRA. MYRIAM TARRAGÓ  
 JURADOS: DRA. MARÍA ESTER ALBECK, DRA. DÉBORA KLIGMANN Y DRA. VÉRÓNICA WILLIAMS

## INTRODUCCIÓN

Esta tesis tiene como propósito aportar al conocimiento de la historia socioeconómica de un sector del área valliserrana del Noroeste Argentino (NOA) en base al estudio de las modalidades de utilización del espacio para la producción agrícola en el valle de Yocavil (provincia de Catamarca). Específicamente, se trabaja sobre una gran franja transversal a dicho valle, conformada por la cuenca de sus afluentes Caspinchango, Seco y los escurrimientos menores ubicados entre ellos. Se abarca así una superficie de 220,356 km<sup>2</sup> que incluye una muestra representativa de los ambientes que caracterizan al valle de Yocavil. El marco temporal estudiado incluye desde las primeras aldeas sedentarias de principios de la Era hasta la configuración del paisaje actual.

## MARCO TEÓRICO-METODOLÓGICO

El marco teórico-metodológico adoptado se asienta en dos grandes cuerpos de información. Por un lado, el conocimiento acerca de la organización social en torno a la producción agrícola y, en segundo lugar, el conocimiento acerca de la manifestación espacial de los fenómenos sociales.

Se conceptualiza a la agricultura como un sistema tecnoeconómico y social para producir alimentos donde se conjugan tres grandes componentes: uno ambiental o ecológico, un segundo tecnológico y un tercero económico y social (Sanoja 1981). El primero representa la base física a partir de la cual se articulan las formas de producción desarrolladas por el hombre, incluyendo suelo, vegetación, clima, fauna, relieve, etc. El componente tecnológico se refiere al conjunto de los instrumentos y medios de producción, las técnicas de selección, los métodos de mejoramiento de la productividad de las plantas (preparación y fertilización de los suelos, las prácticas de cultivo) y las formas de cosecha y almacenamiento de los productos. Finalmente, el tercer componente está integrado por las formas de distribución y consumo de los productos obtenidos, las formas de organización social, la distribución espacial de la población, las formas de tenencia y control de la tierra y los diversos conceptos sobre racionalidad o ideología agraria.

El estudio del espacio se basó en los principios de la Arqueología del Paisaje. Ese acercamiento teórico propone que el emplazamiento y la ordenación del registro arqueológico en el espacio expresa en par-

<sup>I</sup> CONICET - MUSEO ETNOGRÁFICO J. B. AMBROSETTI (FFyL, UBA). MORENO 350 (1091) Bs. As., ARGENTINA • E-MAIL: sonialan@filo.uba.ar

te la objetivación de una intencionalidad y una racionalidad (Criado Boado 1991, 1993; Thomas 2001; Tilley 1994). De acuerdo a esta misma perspectiva, también se tuvieron en cuenta algunos lugares del paisaje que no se definen a partir de la evidencia material, pero que habrían sido lugares significativos en el pasado.

El estudio se realizó a partir de distintas escalas de observación, sucesivamente de menor a mayor resolución. Consecuentemente, la metodología de recolección y análisis de datos varió de acuerdo a cada una de estas escalas. En primer lugar se trabajó a escala de cuenca, utilizando imágenes satelitales, fotografías aéreas y cartografía temática disponible, complementada con teledetección arqueológica. Se desarrolló una base de datos en SIG (Sistemas de Información Geográfica) que contempla las características hidrológicas, geomorfológicas, vegetacionales y arqueológicas del área de estudio. Se realizaron prospecciones para corroborar los resultados de la teledetección, planteándose transectas dirigidas no sólo a los sectores con probables áreas arqueológicas, sino también a sectores que en apariencia no presentaban evidencia. El criterio utilizado para analizar la distribución de la evidencia arquitectónica se basó en la división del área de investigación en unidades geomorfológicas. Se realizaron análisis de cuenca visual, visibilidad y visibilización.

A partir de allí se cambia la escala de trabajo, profundizando las investigaciones en una de las áreas arqueológicas, conocida como “Yacimiento El Ciénago” (Arocena *et al.* 1960) o “Mesada del Agua Salada”. Esta área abarca una superficie de 101,3 has. que se ubica en la zona pedemontana de la sierra del Aconquija, entre los 2600 y los 3000 msnm. Luego se seleccionaron determinadas unidades habitacionales y estructuras agrícolas para realizar estudios de detalle que permitieron profundizar el conocimiento acerca de la asignación temporal y las características técnicas y funcionales de

los distintos tipos de estructuras. También se realizaron análisis de microvestigios vegetales y se obtuvieron fechados radiocarbónicos a partir de materiales procedentes de excavaciones.

## RESULTADOS

### USO DEL ESPACIO EN LA CUENCA DE LOS RÍOS CASPINCHANGO Y SECO

Se registraron 183 Áreas Arqueológicas que cubren una superficie de 953 has. Los recorridos pedestres permitieron confirmar los tipos de estructuras identificadas mediante teledetección (estructuras de forma circular, cuadrangular, irregular y lineal) e identificar nuevos tipos de estructuras que por su tamaño pequeño no podían ser observadas en las imágenes satelitales (canales de riego, despedres, surcos de cultivo, morteros y probables estructuras de entierro). Se observó que la superficie con estructuras agrícolas cubre prácticamente la totalidad del sector pedemontano proximal y medial, y un pequeño sector de la ladera basal de la sierra del Aconquija, abarcando una superficie total de 800 has. Por otro lado, las unidades habitacionales se emplazan mayormente en la Terraza de Piedemonte, donde alcanzan un número mínimo de 272, aunque también se las registra en algunos Cerros Bajos. Las unidades residenciales relevadas presentaron, en su mayoría, una planta arquitectónica circular/subcircular similar al “patrón Tafi” que se asocia al período agroalfarero temprano; en menor proporción recintos de planta cuadrangular/subcuadrangular, y varias viviendas y puestos subactuales. Los materiales cerámicos de recolección superficial se vinculan a los períodos temprano, medio, tardío y colonial/subactual y se los encuentra en toda el área de investigación. La morfología de las puntas de proyectil indica ocupaciones que se retrotraen a las sociedades cazadoras-recolectoras móviles. Todo ello indica que no puede establecerse a prio-

ri la contemporaneidad de las estructuras habitacionales con las estructuras agrícolas que se encuentran asociadas espacialmente. Los estudios de cuenca visual, visibilidad y visibilización también arrojaron resultados novedosos para el área. Cerros tales como Masao, Pabellón/Divisadero Norte y Divisadero Sur se destacan por un extenso dominio visual y corresponden también a lugares de fácil identificación desde varios sectores de nuestra área de estudio, lo que permite proponer que se trata de lugares destacados del paisaje. Otro punto destacado corresponde a una vega o ciénago emplazado en la ladera del Aconquija, rasgo que diera nombre a uno de los yacimientos registrados por Arocena et al. (1960), y del que proponemos que presenta las características necesarias para ser vinculado a la simbología del agua y al ciclo agrícola.

#### ARQUEOLOGÍA DE LA AGRICULTURA EN LA MESADA DEL AGUA SALADA

Se confeccionó el primer plano arqueológico para esta compleja y tradicional área arqueológica. Se identificó un total de 151 unidades arquitectónicas cerradas dispersas, que incluyen 94 unidades habitacionales, 44 unidades de probable funcionalidad productiva (corrales o recintos de siembra), 11 estructuras de almacenamiento o tumbas, una represa y un enterratorio “especial” de cronología tardía. También se relevaron despedres circulares y pequeños montículos adosados a estructuras tipo Tafí (quizá tumbas), morteros y conanas. La mayoría de las unidades habitacionales presentan una planta arquitectónica circular/subcircular, asignable a momentos de ocupación temprana. Se realizó recolección de material lítico y cerámico en el 5% de las unidades elegidas por sorteo al azar. Los resultados mostraron la presencia conjunta de materiales tempranos (cerámica ordinaria alisada, seguido por Plomizo pulido y Marrón pulido) y tardíos (Santamariano). Se realizaron excavaciones arqueológicas en recintos de dos unidades habitacionales, de donde se

analizó el material cerámico, lítico y óseo, y de donde se obtuvieron los primeros fechados radiocarbónicos de toda la cuenca zona ( $1394 \pm 39$  AP para U48-R3; y  $642 \pm 42$  AP para U88-R2).

Las estructuras agrícolas registradas en la Mesada incluyen obras de riego (represa y numerosas acequias o canales de riego/drenaje) y terrenos de cultivo propiamente dichos (surcos de cultivo, surcos cruzados, muros divisores, despedres lineales y canales de escurrimiento antropizados). Los surcos de cultivo constituyen el tipo de estructura más abundante, seguidos por los surcos cruzados. Ambos tipos de estructuras agrícolas son descritas en esta tesis por primera vez. Se practicaron calicatas de relevamiento de suelo en los surcos de cultivo y en dos recintos de siembra. Se seleccionó a la Unidad U48 y los surcos de cultivo presentes a su alrededor para realizar un análisis comparado de microvestigios vegetales. Además de identificar algunas especies utilizadas y/o cultivadas, se concluye que los surcos de cultivo se construyeron con posterioridad al abandono de U48-R3, por lo que resultan claramente diacrónicas y se descarta su contemporaneidad.

#### PAISAJES PASADOS Y PRESENTES

La integración de la información presentada permite proponer que el sector pedemontano proximal y medial de la cuenca del río Caspinchango habría sido utilizado para las prácticas agrícolas tanto durante momentos tempranos como tardíos. En la etapa temprana la producción agrícola estaría destinada a la alimentación de las mismas unidades domésticas ubicadas entre los campos cultivados; en cambio, el paisaje tardío se vincularía mayormente a la proliferación de la infraestructura agrícola (surcos de cultivo, canales y represas), y el abandono de la mayoría de las unidades domésticas en el sector pedemontano. La información etnohistórica y arqueológica permite proponer que durante el período tardío y el

tardío-inca, la producción habría sido destinada no sólo al núcleo poblado de Masao, sino también a los otros centros geopolíticos del valle de Yocavil, entre los que se encuentran Rincón Chico, Las Mojarras, Fuerte Quemado, Quilmes, entre otros. La existencia de estos poblados muestra una racionalidad distinta respecto del período temprano: implica la separación entre las unidades domésticas y las áreas de cultivo, y también que algunas unidades domésticas (las emplazadas en la cima de los cerros) se contactan visualmente con otras unidades domésticas de otros poblados (también definidos por su cerros), estableciendo formas de solidaridad, pero también de control y defensa, entre ellas.

Con posterioridad a esta etapa se observa un drástico abandono de las prácticas agrícolas en casi toda la cuenca. Este fenómeno estaría vinculado a la desnaturalización de la población originaria ocurrida hacia fines del siglo XVII tras la conquista y dominación definitiva por parte de los españoles. La actividad económica principal deja de ser la agricultura y se reconvierte hacia la actividad pastoril extensiva, que continúa hasta nuestros días.

## BIBLIOGRAFÍA CITADA

AROCENA, M.L., G. DE GASPARI y S. PETRUZZI

1960 Caspinchango. En *Investigaciones Arqueológicas en el Valle de Santa María, Publicación 4*, dirigido por E. Cigliano, pp. 81-109. Instituto de Antropología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional del Litoral, Rosario.

CRIADO BOADO, F.

1991 Construcción social del espacio y reconstrucción arqueológica del paisaje. *Boletín de Antropología Americana* 24: 5-30.

1993 Visibilidad e interpretación del registro arqueológico. *Trabajos de Prehistoria* 50: 39-56.

SANOJA, M.

1981 *Los Hombres de la Yuca y el Maíz*. Monte Ávila Editores, Caracas.

THOMAS, J.

2001 Archaeologies of place and landscape. En *Archaeological Theory Today*, editado por I. Hodder, pp. 165-186. Polity Press, Cambridge.

TILLEY, C.

1994 *A Phenomenology of Landscape*. Places, Paths and Monuments. Berg, Oxford.